



A TRES AÑOS DEL COVID-19

JÓRGE ROMERO HERRERA
COORDINADOR DEL GPPAN
@JORGEROHE

La Organización Mundial de la Salud ha calificado el manejo de la pandemia en México de manera negativa

Hace unos días conmemoramos el tercer aniversario de la llegada del COVID-19 a México; casi seis meses después de que se detectó al paciente cero en Wuhan, China.

Dicho acontecimiento desencadenó una pandemia sin precedentes en la historia reciente del mundo. Resulta relevante destacarlo porque, a pesar de que hubo la oportunidad para prepararnos de la mejor manera posible, el gobierno minimizó su gravedad e hizo caso omiso a las recomendaciones para contrarrestar sus efectos. Lo anterior contribuyó a la propagación de la pandemia sin control, causando un impacto de mortandad sin precedentes.

Entre los diversos factores que originaron que nuestro país sea uno de los que más pérdidas humanas sumaron, destacan la falta de medidas de prevención temprana, como el uso obligatorio de mascarillas, la promoción del distanciamiento social y la implementación de programas de pruebas y rastreo de contactos. La insuficiente inversión en salud pública, que dificultó la respuesta oportuna a la pandemia, y la atención de pacientes infectados y sus familias. La falta de inversión en investigación y desarrollo de vacunas y tratamientos, que limitaron la capacidad para combatir la pandemia. La grave falta de coordinación entre los distintos niveles de gobierno. La falta de liderazgo efectivo y la toma de decisiones basadas en consideraciones políticas y no científicas, lo que fue el factor decisivo que derivó en el desastre humanitario que diezmó a la población.

Recordemos que en los primeros meses de la pandemia, el gobierno mexicano implementó medidas ligeras de prevención y control, como el cierre de escuelas y la restricción de actividades no esenciales, dejando a un lado la aplicación de pruebas y una campaña constante de vacunación; que hubiera tenido una mayor contención de la pandemia. En junio de 2020, el gobierno mexicano inició un proceso de reapertura económica y relajó algunas medidas de control, lo que llevó a un aumento en el número de casos y muertes alcanzando en diciembre de 2020 un pico de la pandemia.

Con más de 3.3 millones de casos confirmados y más de 265 mil muertes relacionadas con COVID-19. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha calificado el manejo de la pandemia en México de manera negativa.

La pandemia también ha tenido un impacto significativo en la economía del país. El cierre de empresas y la disminución de la actividad económica han llevado a una caída del PIB de México en 2020, lo que ha provocado un aumento del desempleo y la pobreza.

Es fundamental tomar nota de la gran cantidad de errores derivados de la arrogancia de gobierno y su determinación de privilegiar el cuidado de la imagen del Presidente por sobre la salud de la población, para corregirlos.

Es relevante llamar la atención al hecho de que la pandemia ha tenido un impacto severo en la salud mental de las personas a nivel mundial. Hemos llegado a tres años y las medidas por parte del gobierno federal siguen desestimando las diversas variantes y sus efectos.

Hacemos un extrañamiento a los responsables que integran al Consejo de Salubridad, para que implementen las medidas preventivas y de control para que esta pandemia no siga afectando a la población.

“La pandemia ha tenido también un impacto significativo en la economía del país. El cierre de empresas han llevado a una caída del PIB”.